

Revista No. 97-98

TRADICIONES DE GUATEMALA



Nueva Guatemala de la Asunción, 2022



USAC
TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala

306

C397 Tradiciones de Guatemala/Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala
Dirección General de Investigación, Universidad de San Carlos
de Guatemala. –Vols. Nos. 97-98 (noviembre 2022)– Guatemala.
Serviprensa, 2022, pág. 600. II. 21 cm.

Anual

ISSN 0564-0571

Disponible en www.ceceg.usac.edu.gt

1. Moyuta. 2. Palín. 3. Representativas. 4. Danzas. 5. Q'eqchi'. 6. Xinka.
7. Mushque. 8. Estados emocionales.

Directorio Revista 97-98

Rector

Walter Ramiro Mazariegos Biolis

Secretario General

Luis Fernando Cordón Lucero

Director General de Investigación

Alice Burgos Paniagua

Director del Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala

Juan Pablo González de León

Investigadores titulares

Aracely Esquivel Vásquez

Deyvid Paul Molina

Armantina Artemis Torres Valenzuela

Aníbal Dionisio Chajón Flores

Abraham Israel Solórzano Vega

Byron Fernando García

Investigadores interinos

Xochitl Anaité Castro Ramos

Erick Fernando García Alvarado

Ericka Anel Sagastume García

Diseño y diagramación de interiores

Portada: Angela Morales

Diagramación: Elizabeth González

Fotografía de cubierta y contracubierta

Portada: Tomás García Recinos, maestro enseñador de la danza de Moros y Cristianos, Chiquimula. Créditos: Víctor Hugo Lobos Mendoza.

Contraportada: Rosario Benito Pérez, maestra tejedora, Palín, Escuintla.

Créditos: Deyvid Molina

PRESENTACIÓN

El Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala –CECEG– como parte de la publicación anual de la Revista Tradiciones de Guatemala presenta los ejemplares Nos. 97-98. En este ejemplar cada uno de ustedes tendrá la oportunidad de leer artículos respecto a La historia local y artes populares presentes en Barranca Honda, de Moyuta, Jutiapa; La revaloración de la indumentaria ancestral entre las representativas mayas; o bien, acerca de Aj Poop B’at’, el gran líder q’eqchi’; además de Algunos apuntes sobre la venta de esclavos afrodescendientes en Guatemala de 1750 a 1774; o respecto a la Historia de vida de Tomás García Recinos, maestro enseñador de la danza de Moros y Cristianos en Chiquimula; así como el Rescate del conocimiento ancestral de las tejedoras tradicionales de Palín, Escuintla; una mirada para comprender sus aportes al desarrollo local; además del Mushque, platillo de

raíces xinkas, tradicional del sur oriente de Guatemala, entre otros.

A sabiendas que estamos próximos a llegar al ejemplar No. 100 de la Revista reflexionamos y recordamos a todas las personas que han intervenido en los procesos que el antiguo Centro de Estudios Folklóricos –CEFOL–, hoy Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala –CECEG– han forjado para mantener vivos todos los procesos de rescate, conservación, protección y difusión de las diversas manifestaciones y valores fundamentales de la identidad multicultural del país.

Somos Tradiciones de Guatemala, una revista del CECEG de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Juan Pablo González de León
Director
Centro de Estudios de las
Culturas en Guatemala

RESCATE DEL CONOCIMIENTO ANCESTRAL DE LAS TEJEDORAS TRADICIONALES DE PALÍN, ESCUINTLA; UNA MIRADA PARA COMPRENDER SUS APORTES AL DESARROLLO LOCAL

*Erick Fernando García Alvarado
Ana Cecilia Flores*

Resumen

El conocimiento indígena tradicional ha sido visto por élites sociales y grupos de poder como inferior y estudios como el presente han sido pilares que han rescatado esos saberes y que aportan, con el transcurso de los años una valiosa documentación para apoyar su preservación.

El arte textil es una forma de expresión de aquel conocimiento, en especial la producción textilera maya del municipio de Palín, Escuintla que es el que nos concierne. El propósito de ésta investigación es intensificar la recopilación del conocimiento ancestral en la misma medida que su transmisión, como importante reto a ser superado ante el hecho que el gusto y aprendizaje por la indumentaria nativa ha ido perdiéndose en las generaciones jóvenes

del grupo poqomam en el municipio. Y es que una preparación técnica insuficiente de las comunidades para hacer valer sus propuestas o análisis, el escaso apoyo económico a proyectos de preservación del conocimiento ancestral e, incluso, la falta de mecanismos que concreten las políticas estatales que en muchos casos ya existen, son amenazas y factores clave para que las nuevas generaciones vayan adoptando la vestimenta globalizada y pierdan el gusto y deseo por mantener y portar su indumentaria tradicional.

En todo caso, es este un estudio que apunta al fomento de la valoración del arte textil poqomam de Palín a través del trabajo etnográfico participativo de testimonios y entrevistas a las mujeres que hacen posible tal labor. Esto último es imprescindible para que sean reconocidas y justipreciadas como parte

fundamental de la sociedad palineca y guatemalteca.

Palabras clave: Aprendizaje, amenaza, conocimiento, ancestral, arte, desarrollo, comunidad.

Abstract

Traditional indigenous knowledge has been seen by social elites and power groups as inferior, and studies such as this one have been pillars that have rescued this knowledge and that, over the years, have provided valuable documentation to support its preservation.

Textile art is a form of expression of that knowledge, especially the Mayan textile production of the municipality of Palín, Escuintla, which is the one that concerns us. The purpose of this research is to intensify the collection of ancestral knowledge to the same extent as its transmission, as an important challenge to be overcome given the fact that the taste and learning for native clothing has been lost in the young generations of the Poqomam group in the municipality. And it is that an insufficient technical preparation of the communities to assert their proposals or analysis, the scant financial support for projects to preserve ancestral knowledge, and even the lack of mechanisms that materialize the state policies that in many cases already exist, are threats and key factors for

the new generations to adopt globalized clothing and lose the taste and desire to maintain and wear their traditional clothing.

In any case, this is a study that aims to promote the appreciation of Palín's poqomam textile art through participatory ethnographic work of testimonies and interviews with the women who make such work possible. The latter is essential for them to be recognized and valued as a fundamental part of Palineca and Guatemalan society.

Keywords: Learning, threat, knowledge, ancestral, art, development, community.

Introducción

Esta investigación busca rescatar el conocimiento ancestral a través de tres acciones: i) entender los procesos de aprendizaje del conocimiento ancestral para preservar el arte textil local, ii) recopilar historias de vida de mujeres tejedoras según su contexto social en Palín, Escuintla, y iii) analizar las amenazas a los textiles tradicionales que afecten el desarrollo de la comunidad.

Se deduce entonces que es la tejedora la que plasma en cada hilo su propio arte y creatividad que engalanará su vestimenta o, por otro lado, será exhibido para su comercialización. A través de los relatos e historias de

vida de las mujeres portadoras del conocimiento ancestral plasmado en el arte de tejer se logra tener un panorama más amplio al respecto. Para alcanzar los objetivos propuestos se realizaron distintas visitas de trabajo de campo a Palín, en Escuintla, para analizar el lado poco visible de la producción artesanal de estos tejidos tradicionales de Guatemala. Se analizó la función social y económica que representa el producto realizado por las mujeres de la localidad, se identificó cuáles son los diferentes procesos de aprendizaje de dicho arte, teniendo en consideración la oralidad que dicho conocimiento ha transmitido de generación en generación.

Afortunadamente, ese conocimiento ancestral ha permitido que las tejedoras en la época actual contribuyan al desarrollo de la comunidad y, muchas sin saberlo, han mantenido no sólo la tradición sino también han colaborado con su trabajado para el progreso del municipio, aunque aún quedan espacios por analizar e investigar en lo que se refiere a aspectos sociales, culturales y religiosos, que deben ser considerados en futuros estudios.

Este trabajo pretende recopilar la mayor cantidad de experiencias en el trabajo de campo para divulgar y valorar el conocimiento que las mujeres tejedoras palinecas han mantenido y mantienen en beneficio de

la comunidad. Resaltan varios aspectos sociales y culturales que han dejado de lado u ocultado el conocimiento ancestral que tienen las mujeres tejedoras, relegándolas únicamente al papel de amas de casa o como actoras de actividades de entretenimiento poco valoradas por la sociedad, negándoles el reconocimiento de una profesión e incluso un oficio remunerado, por lo que en el arte textil, ese segmento de la población palineca encuentra su realización, pues para ellas es una profesión, no como la describe el diccionario o lo entiende el vulgo, sino en un sentido más amplio: dar rienda suelta a su imaginación y creatividad con una labor que les permite tener un ingreso económico y sustentar las necesidades básicas de su hogar, mientras mantienen arraigadas sus raíces más profundas, su identidad y la cohesión de su pueblo maya poqomam.

Así, este documento tiene como fin ser un instrumento que sirva e invite a otros profesionales a profundizar en estudios sobre el arte textil en el territorio guatemalteco, como también analizar experiencias mediante el contacto directo con los portadores, hacedores y promotores culturales para valorar el conocimiento ancestral y su importancia para el desarrollo personal, familiar y sobre todo comunitario.

La ruta de la investigación

Fue la perspectiva cualitativa, la que siguió el camino de la investigación. Este enfoque permite conocer la percepción de las mujeres trabajadoras en el arte textil y recabar de manera objetiva (desde la perspectiva del investigador) testimonios de las personas involucradas en el proceso textil, tomando en consideración las historias narradas por las mismas protagonistas para indagar sobre las diferentes etapas de la vida tanto familiar como laboral. Dicho enfoque también reconoce las vivencias que han permitido que las mujeres participen activamente en actividades de desarrollo dentro de la comunidad, si han logrado vencer obstáculos para el reconocimiento de su labor o si han sido apoyadas por alguna organización para que su trabajo sea declarado como parte importante de la comunidad.

«Yo empecé con una faja pequeña porque yo veía a mis hermanas tejer y cómo avanzaban en el trabajo. Entonces mi mamá me dijo que yo también debía aprender a tejer porque era la tradición» (Brenda Leticia Otzoy Mux, 2021).

El lugar de la investigación

La investigación se realizó durante los meses de febrero a noviembre en el municipio de Palín, departamento de

Escuintla durante, el cual está ubicado a 33 kilómetros de la ciudad capital. En la actualidad es un municipio independiente perteneciente al grupo lingüístico poqomam. El poblado de Palín, cabecera del municipio, no fue tenido como tal durante la ocupación española ya que no se menciona en el índice alfabético de las ciudades, villas y pueblos del Reino de Guatemala. Como lo menciona Yoselín López (2015) comenzó a mencionarse cuando se delimitaron las poblaciones del estado de Guatemala para la dirección de justicia, por el sistema de jurados adoptado con el Código de Livingston decretado el 27 de agosto de 1836. Es un poblado del periodo prehispánico. Durante los primeros años del periodo hispánico ya se conocía como “San Cristóbal Palín” por haber sido puesto bajo la advocación de San Cristóbal. No se encontraron fuentes documentadas, pero según los relatos orales el 16 de octubre de 1836 fue reconocido como municipio, aunque otros afirman que fue mucho tiempo atrás. Por decreto del 6 de noviembre de 1839, formó un distrito independiente junto con Amatitlán y Villa Nueva para su gobierno político. Según López Navas comenta que fue el 8 de mayo de 1886 que se reconoce como departamento por Acuerdo Ejecutivo del 8 de mayo de 1886, tomando el nombre de Amatitlán. (López Navas, 2009).

Varios aspectos de la geografía local resultan significativos para conjeturar sobre algunas de las relaciones, anímicas o físicas, de los habitantes del municipio con su entorno natural. El poblado, en primer lugar, está asentado al pie de monte de la Cordillera Volcánica, lo que lo hace pertenecer a un bioma de exuberante biodiversidad, la Selva Subtropical Húmeda. En ese punto colinda con otro bioma de alta fertilidad por la naturaleza de sus suelos, la Sabana Costera del Pacífico. O sea: se ubica en una zona de mucha riqueza ecológica. Esto es importante para entender las razones por las que algunas especies fueron incorporadas a la iconografía textil, y cuáles. (Villar Anleu, 2017).

Para la investigación se identificó a un grupo de mujeres productoras de arte textil las cuales fueron referidas gracias a la colaboración de la Casa de la Cultura de Palín y la Asociación Artesanal Ixb'atz'.

Fundamento de la investigación

La investigación se fundamentó en el método etnográfico, que permite el contacto directo del investigador con un grupo de personas en un tiempo limitado, acompañado de observaciones directas e indirectas. El método, como afirma Vinatea Serrano (2008), es un proceso importante que

no debe obviarse por los profesionales de las ciencias sociales ya que permite un acercamiento con la comunidad a partir de la sistematización de observaciones y registro de los colaboradores en su vida cotidiana. Es decir, permite ese acercamiento entre el investigador y sus colaboradores. También lo justifica la opinión de Juana Ruiz, Ruth Romero y Anadelf y Ledeus (2019): «el método etnográfico permite el acercarse a conocer las tradiciones, formas de vida, como también conocer los roles de género de una comunidad con sus normas establecidas; comprendiendo que cada grupo social es distinto y debe analizarse desde la localidad y no de manera superficial o aislada». La etnografía permite conocer a un grupo social en particular.

Para sustentar la investigación, permitiendo la libre expresión del grupo de interés, también se recurrió al método narrativo, que permite conocer a quien cuenta una historia o la habilidad que tiene de contar hechos guardados en la memoria. Cuando se habla de conocimiento ancestral, la narrativa se convierte en una pieza importante de la investigación, ya que son los conocimientos adquiridos por una persona los que luego compartirá por medio de su voz. El pensamiento y las opiniones son libres, dejando la gran responsabilidad al investigador

de analizar qué puede ser integrado a la investigación o qué puede ser desechado. Como lo afirma María Nates (2017), las narraciones forman parte importante de una investigación cualitativa ya que se considera como parte fundamental al sujeto social antes que un objeto de investigación. Dichas narraciones son recopiladas por medio de entrevistas, las cuales se dirigen a conocer cómo fue que las mujeres aprendieron a tejer, cuáles son sus historias según su contexto y cómo ven ellas su trabajo con relación al desarrollo de su comunidad.

Hay por supuesto, muchos otros autores que pueden enlistarse para sustentar aún más el presente trabajo, sin embargo, para evitar un boletín recopilatorio, los otros autores se encuentran en la bibliografía respectiva.

La recolección de datos

Se recolectó la información necesaria con el apoyo de las organizaciones Nim paat Toob'al—Casa de la Cultura de San Cristóbal Palín—y la Asociación Artesanal Ixb'atz'. Con su respaldo se consiguieron acercamientos individuales con un total de 20 mujeres tejedoras tradicionales. El fin principal: conocer grupos femeninos de hacedoras y portadoras de la indumentaria tradicional, las cuales están son reconocidas por la

comunidad misma. Se realizó un perfil de informante que debía satisfacer la artesana, primero ser mayor de edad, ser originaria o radicar en el municipio, y ser portadora del conocimiento ancestral.

Se inició el trabajo de investigación con el acercamiento necesario en la comunidad, como ya se había mencionado con anterioridad fue la técnica de observación indirecta la primera técnica de investigación, y ésta permitió acercarse a un grupo social sin afectar su rutina diaria, permitiendo con ello únicamente seleccionar a los posibles colaboradores. Luego, fueron necesarias observaciones directas con las colaboradoras identificadas para, poco a poco, involucrarse dentro de su rutina; se continuó con la recopilación de historias de vida a través de entrevistas semiestructuradas, con el fin principal de recopilar los recuerdos y vivencias de las colaboradoras por medio de preguntas abiertas, flexibles, para facilitar las respuestas de las entrevistadas. Se depuró la información recabada, acopiando lo que nutre la investigación y desechando lo que se desvía de ella. Se realizarán dos jornadas de trabajo participativas, la primera para la consulta de información y la segunda para la validación de los resultados obtenidos.

El rescate del conocimiento ancestral y el aporte al desarrollo local

La intención de este estudio fue manifestar el deseo y afán de las tejedoras guatemaltecas del municipio de Palín, Escuintla, de reivindicar su cultura, su patrimonio y su arte, específicamente los textiles, que son el vínculo entre el pasado, su presente y su legado a las futuras generaciones. Por tal razón, las mujeres toman importancia en el contexto social y geográfico de la población mayoritariamente mestiza y aquellos descendientes de criollos, que por años han minimizado la tarea creativa del textil artesanal y solo lo ven como un producto de mercantilización y turistificación (Morales, N. 2021). En tal caso, se pretende dar el rol que poseen las tejedoras tradicionales en la lucha por lograr el reconocimiento de la propiedad colectiva de su arte (Walsh, 2017). Es tan relevante el arte textil que la tradición oral maya narra que Ixchel, la diosa Luna, enseñó a tejer a las mujeres, y no sólo las instruyó en la técnica, sino que, además, les explicó cómo decorar las telas con los símbolos sagrados de su cultura.

Durante el tiempo en que se realizaron las entrevistas, fue posible descubrir que la tradición textil ha tenido un auge considerable a partir de 1990 en el municipio. Sin embargo, la manufactura de indumentaria

poqomam ha tenido diversos procesos y variaciones.

«Al principio aprendí a hacer servilletas, fajas, después cuando tenía como 15 años empecé a hacer huipiles de cofradía» (Margarita Lobos, 2021)

En la primera mitad del siglo XX se realizaba para uso particular, cada familia con posibilidades económicas realizaba su propia ropa. Pero luego, conforme el municipio fue poblándose cada vez más por el auge de las fábricas y fincas productoras de café y azúcar, las tejedoras vieron la oportunidad de vender sus textiles para colaborar con la manutención del hogar, pues la mayoría de la población poqomam no tenía escolaridad. No porque no quisieran aprender, sino porque no eran aceptados en las escuelas nacionales por su indumentaria. Para ingresar a la escuela, debían renunciar a usarla. Muchos decidieron no estudiar y dedicarse a la agricultura, tarea propia del pueblo palineco ya que está asentado al pie de monte de la Cordillera Volcánica, lo que lo hace pertenecer a un bioma de exuberante biodiversidad, la Selva Subtropical Húmeda. En ese punto colinda con otro bioma de alta fertilidad por la naturaleza de sus suelos, la Sabana Costera del Pacífico. Por tal razón, las mujeres desde la época prehispánica venden

bajo la Ceiba de Palín no solamente los productos agrícolas que producían las tierras otorgadas al pueblo poqomam, sino que tomaron la iniciativa de vender sus textiles, sobre todo, a los extranjeros que llegaban al lugar, probablemente atraídos por las maravillas naturales que allí se encuentran.

Fue alrededor de 1940 que las tejedoras empezaron a comercializar sus tejidos, primero los paños, una especie de pañuelo que sirve para cubrir la cabeza. En la actualidad, las tejedoras venden más los paños y *koot pot*, güipil o blusa ceremonial, *aqmamamaj pot* que es el güipil preceremonial y el güipil de diario llamado *chalamaj pot*.

«... terminé la servilleta y pues lo último ya me salió mejor. Ya con la segunda servilleta ya mejoré, ya entonces yo dije “eso es bonito y algún día me va a servir”» (Juana del Carmen Chin, 2021).

La indumentaria palineca comparte con los otros pueblos mayas la herencia histórico-artística del telar de cintura, el bordado y la clasificación de vestimenta de uso cotidiano y ceremonial. A pesar de los cambios que ha experimentado la tradición textil, es una muestra de identidad y cohesión social reflejado en los objetos que elaboran para uso propio y para vender y aunque las condiciones para sobrevivir del arte son difíciles, las tejedoras se rehúsan a perder su legado ancestral.

«El tejido se llama de cintura o tejido de palitos. Por ejemplo, el mecapal para la mujer sirve para tejer (sostiene al telar) y para cargar (comida, frutos, entre otros)» (Rosario Benito Pérez, 2021).

Gracias a los testimonios recabados, se sabe que el conocimiento del tejido es transmitido de madre a hija, desde tiempos inmemoriales. Sin embargo, existe un número considerable de mujeres que han aprendido en los últimos años, de madre a hija o bien, por medio del Centro Educativo Bilingüe *Qawinaqel*, el centro educativo maya poqomam pre y primario, secundario y vocacional. Fue creado por algunos maestros y padres de familia para suplir las necesidades de sus hijos poqomames que todavía en la década de 1990 sufrían discriminación por parte de la comunidad ladina de Palín. En este centro educativo se imparten las clases de tejeduría por una mujer tejedora que cumple la función de enseñar este arte ancestral. Es por esta razón que las informantes confían en que el arte textil no desaparecerá sino más bien, ha tomado relevancia en los últimos años gracias al apoyo que brinda el centro educativo pues varias egresadas ahora se dedican a tejer y de eso subsisten y les permite pagar sus estudios tanto en el *Qawinaqel* como los estudios universitarios.

«Bueno, a las 12:30 regresábamos de la escuela y a la una estábamos almorzando. A las dos empezaba a tejer, a las 4 iba a jugar, a las 5 realizaba mis tareas» (María Otzoy Mux, 2021).

Los testimonios de las informantes permitieron conocer que la indumentaria poqomam palineca ha tenido cambios en los últimos 70 años. Antiguamente, la gente de escasos recursos no portaba vestidos como los que se conocen, se sabe que vestían de manta. Las mujeres hacían sus propias blusas con costales que conseguían en las panaderías y en las tiendas de abarrotes pues antes de la década de 1970 el azúcar, harina y otros productos eran empacados en costales de manta. La manta es un textil prehispánico. Está elaborado con algodón americano (*Gossypium hirsutum*). La falda era confeccionada como el corte que actualmente se usa. Los hombres vestían también con camisa y pantalón de manta.

En las cofradías se utilizó desde principios del siglo XX indumentaria ceremonial, esto marca la estratificación dentro de la sociedad poqomam porque los miembros de una cofradía eran y son, personas con poder adquisitivo, por lo que la indumentaria está ricamente adornada con elementos que evocan el entorno palineco. Actualmente, las tejedoras se encargan de realizar las prendas: blusa,

faja, paño para la mujer; chaqueta, paño y pañuelo para el hombre. Así han podido preservar el conocimiento ancestral de la tejeduría.

Sin duda alguna, Palín ha formado parte importante en la tradición textil guatemalteca y aunque el municipio es habitado por el grupo poqomam, en los últimos años el tejido ha sufrido una especie de “innovación” adaptando diseños y colores de otras regiones, específicamente de San Juan Comalapa, Chimaltenango y otros departamentos del Occidente guatemalteco.

Se sabe por las informantes de más edad, que la producción textil palineca forma parte de su herencia histórico-artística de su pasado maya y permite que, a pesar de los cambios que ha atravesado a lo largo de los últimos 70 años, sigue dando identidad a su comunidad. Para el presente estudio, se abordó el análisis de los símbolos utilizando los enfoques, émico (de emic, en inglés), y ético (de etic), como lo propone (Pike, 1996).

«Desde mi abuelita, toda la familia ha tejido... Las señoras han conservado siempre el tejido, mi abuelita le enseñó a mi mamá y ella a mi. Se tejía para uso familiar, no para negociar» (María López, 2021).

Uno de los objetos que muestran la relación de los poqomames palinecos con su medio ambiente natural y con el

cosmos es su *koot pot* (maya poqomam) o güipil (náhuatl) de uso ceremonial. Es la prenda de vestir equivalente a la blusa femenina. Se realiza en una tela hecha con hilo teñido de celeste que mide aproximadamente 80 x 180 centímetros sobre la que se realizan bordados con la figura estilizada de un águila bicéfala de alas rojas y cabezas moradas o azules, dependiendo de la tejedora y el gusto de quien la porta. Pueden estar rodeadas de flores, plantas de maíz o piñas. Según las narraciones populares, en las montañas, en donde los ancestros sembraban y cosechaban maíz, frijol, piñas, legumbres y todo tipo de cultivo que fuera propio de esa región, sobrevolaban las águilas que pasaban de las montañas de la vecina Cordilla Volcánica a la Sabana Costera del Pacífico. Como animal de presa, está al acecho para conseguir su sustento.

Las grandes aves rapaces que habitaron la zona y habrían facilitado la incorporación del águila bicéfala a los tejidos, tuvieron ahí un hábitat óptimo para su sobrevivencia, tal es el caso de la *Buteogallus anthracinus* o águila arpía (Villar Anleu, 2017). Hay dos rasgos físicos relevantes: i) el área de Palín es de intensa actividad geotérmica, por lo que en su atmósfera se establecen fuertes corrientes ascendentes de aire cálido, ii) el llamado Cañón de Palín, en

donde está el poblado, es un corredor natural entre montañas ideal para el planeo de los grandes rapaces, según señala Villar Anleu. La exuberancia de la zona opacaría con creces las paupérrimas condiciones ecológicas actuales. Así que es razonable que estas magníficas aves se hayan integrado al imaginario popular, a la iconografía y a la tradición oral, por lo que las mujeres adoptaron al animal para iconizarlas en el motivo del águila bicéfala, que constituye un icono incorporado de la realeza de Habsburgo.

La estructura compositiva del *koot pot* ha perdurado por lo menos 70 años, aunque en este lapso ha tenido ligeros cambios como el color de fondo ya que originalmente era blanco con orilla roja. El diseño puede variar, dependiendo de la creatividad de la tejedora, pero en esencia se distingue por figura principal al águila bicéfala, como imagen recurrente que indica la dualidad: el bien y el mal. También puede significar la unión de conyugues que constituyen la unidad esencial que representa valores principales de la sociedad, como es lo complementario (Arathoon, 2017).

El uso del águila bicéfala es una adaptación posterior a la conquista española ya que era la figura central del escudo de la familia Habsburgo, específicamente del emperador Carlos I de España y V de Alemania, quien

procuró cumplir su misión imperial como cabeza de la cristiandad frente a las herejías y la evangelización en los territorios recién conquistados. Probablemente el águila fue apropiada al tejido poqomam como sucedió con el pueblo q'eqchí, porque es un motivo de origen europeo que representa conceptos prehispánicos: al gran dios que tenía dos caras; una que veía hacia adelante y la otra hacia atrás; una que veía el bien y la otra el mal; o una que veía hacia la tierra y la otra al cielo (Símbolos Textiles, 1999. Calendario. Museo Ixchel del Traje Indígena).

«Pues hacemos con todo lo que convivimos, eso se plasma en el huipil: animales, flores, frutos... y hay familias en las que las mujeres viven del tejido y no tienen conocimiento académico digamos así» (María Magdalena Benito, 2021).

El desarrollo local y las tejedoras

En diferentes niveles de propuestas alcanzados, recursos, planificación y participación de un colectivo, varios lugares han implementado políticas orientadas al desarrollo comunitario. La importancia de este desarrollo surge por el aumento de personas sin ingresos fijos y de la limitación para cubrir necesidades básicas, así como por el fenómeno de las

grandes migraciones, sobre todo a Estados Unidos de Norteamérica. El desarrollo local constituye, de manera sintética, un asunto complicado producido por suplir necesidades humanas a nivel local, que tiene como efecto crear los recursos de una comunidad en torno de un proyecto común e incluir a un grupo de la población que se especializa en una tarea en particular. En ese caso, se necesita la participación tanto de la administración estatal como también de la industria privada, como también de otras instituciones que velan por el progreso de una sociedad. (Casalis, 2009).

Según la información recabada con las tejedoras, ellas enfatizan en la explotación de su imagen para fines turísticos pero que algunas ven como ayuda esa promoción pues en algunos casos ha ayudado a la venta de sus productos. La señora Magdalena Benito (2021) profesora jubilada comentó:

«que desde hace tiempo hay tres cosas que afectan la hecha del tejido: la desventaja de que haya una gran producción de ropa pero de fábrica (tejidos industriales) porque la gente no tiene a veces el dinero de lo que cuesta un tejido nuestro, entonces prefieren esos por baratos y porque están en todos lados (venta en comercio popular)»

Otro factor es el tiempo invertido que las tejedoras dedican a la creación de una pieza para luego no recibir el pago justo por la prenda. Las tejedoras coinciden en que están olvidadas por parte del Estado, pues no existen políticas que reconozcan su labor. Por último, el factor social que las estigmatiza como mujeres dedicadas a la producción textil únicamente por entretenimiento, sin tomar en consideración la importancia de su arte para el desarrollo familiar y comunitario. Este es uno de los fenómenos que ha hecho que la población interesada en aprender el tejido tradicional, deseche la idea, lo que constituye una amenaza a la sobrevivencia de este arte y los más allegados al gusto textilero, prefieran portar o invertir para revender textiles hechos de manera industrial (Salvador, M., Abellan, N. 2020).

En la actualidad el grupo de mujeres entrevistadas tienen que combinar las tareas de ama de casa, otros trabajos que generen ingresos económicos y el oficio textil. La realidad de muchas mujeres tejedoras es que forman un sector importante de la economía, para mantener y suplir necesidades básicas gracias a una actividad manual aprendida de manera oral a través de la enseñanza de la madre, tía, vecina o maestra. Sin embargo, ven de manera positiva que las innovaciones en los textiles, por ejemplo la confección

de otras prendas como centros de mesa, servilletas o cubre-agendas, por mencionar algunos, han sido una ayuda para mantenerse dentro del gusto del consumidor, pues aunque los tejidos son considerados artesanías, en realidad son obras de arte utilitarias que carecen del reconocimiento por estar hechos a mano, pero son piezas únicas y las tejedoras plasman en cada prenda una parte de ellas, su propia creatividad y conocimiento.

«Ella bordaba unos paños grandes. Entonces mi deseo era trabajar en esos telares. Finalmente llegó la oportunidad y le pedí a mi mamá que me diera el material para iniciar el tejido y ella fue la que me apoyó, me dio todo el material y de esta manera inicié con la blusa porque ella no hacía blusas» (Vilma Lizeth Ajín, 2021).

Por otra parte, han surgido agrupaciones no gubernamentales que apoyan y tratan de preservar el conocimiento ancestral, como la Asociación Artesanal Ixbat'atz', orientada a fortalecer, fomentar y divulgar el trabajo artístico de las tejedoras por medio de una distribución comercial equitativa que permita que reciban un pago justo por sus productos. Como lo expresa su representante, Gladis Roquel: una estrategia para fomentar la tejeduría tradicional es la enseñanza, organizando talleres

de capacitación para que las nuevas generaciones se acerquen y resguarden el conocimiento ancestral (Roquel, 2021). Dicha organización ha iniciado el camino para convertirse en un modelo que pueda ser replicado en otros municipios con producción textil tradicional.

Pertinente es señalar que otra agrupación no gubernamental que está apoyando la conservación del conocimiento ancestral es la Casa de la Cultura San Cristóbal Palín Nim paat Toob'al, que por medio de actividades culturales y apoyo a la investigación científica, está reivindicando el trabajo de las tejedoras al resaltar su importancia para el desarrollo familiar y comunitario. En cuanto a ayuda que han recibido las tejedoras, también mencionaron al Museo Ixchel del Traje Indígena, de la ciudad de Guatemala. Así lo comenta Juana Marina López:

«El saber tejer me permitió laborar y entregar mis tejidos en Guatemala (ciudad). Fue el Museo Ixchel quien me dio hilos para poder trabajar. Cada dos meses me pagaban entre Q3,000.00 y Q4,000.00. Así me ayudaban y el hilo que sobraba podíamos traerlo». (Marina López, 2021).

El testimonio de doña Marina afirma que es posible desarrollar estrategias para ayudar a las artistas, brindándoles materia prima o

estipendios para que puedan desarrollar su labor y percibir a largo plazo un incremento en sus ingresos por la actividad que realizan.

Cabe decir brevemente que Katherin Grisby y Blanca Niño Norton (2006) mencionan, en el *Compendio de leyes sobre la protección del patrimonio cultural de Guatemala*, que el país es un caso excepcional con una riqueza cultural particular propia de la herencia maya como también de procesos de mestizaje que han dado a la sociedad guatemalteca descubrimientos arqueológicos, paleontológicos, como también hechos históricos que han influenciado en las artes. Con ello un vasto patrimonio material e inmaterial que debe resguardarse. En el caso particular de Guatemala, es un país que cuenta con una extensa gama de expresiones culturales y tradicionales, así como de bienes y valores paleontológicos, arqueológicos, históricos y artísticos que lo hacen extraordinariamente rico en su patrimonio cultural.

En congruencia con los resultados señalados, puede notarse que el desarrollo del arte textil tradicional de Palín se sujeta a determinadas condiciones, algunas impuestas por la economía de mercado y otras por la globalización y abundancia de la vestimenta industrial. Un primer punto para considerar es la presión

del turismo. Esta tiene dos impactos claramente definidos: por una parte, significa explotación de imagen y lo que ello acarrea: la exotización de la cultura para un capitalismo interesado solamente en el consumo; por la otra, el fomento de la economía familiar ante la demanda comercial de los productos tejidos, específicamente, los puestos que se ubicaban en el mercado municipal conocido popularmente como *La ceiba*.

Las operaciones mercantiles han mermado por diferentes factores. En la actualidad las tejedoras se enfrentan a diferentes factores negativos, como la abundancia de tejidos realizados de manera industrial los cuales son más baratos, se producen a granel y están disponibles para la venta al público en forma casi masiva. Otro factor es el tiempo invertido que se dedica a la creación de una pieza, para luego no recibir el pago justo por la prenda. Un elemento que resaltó dentro de los relatos de las entrevistadas fue lo olvidadas que están las tejedoras por parte de las políticas estatales, que no reconocen su labor, como también el factor social que las identifica como mujeres que pueden dedicarse a la producción textil únicamente por entretenimiento, no reconociendo la trascendencia de su oficio para el desarrollo familiar y comunitario.

En la actualidad el grupo de mujeres entrevistadas tiene que combinar tareas de ama de casa o de dependencia laboral con el oficio textil. Este último lo ven como más deseable porque les permite estar cerca de su casa, cuidarla y atenderla y lograr también un ingreso extra que le permita cubrir sus necesidades básicas.

«El tejido me permite estar cerca de la casa y atender a mi hijo, yo me pongo un horario que me permita estar pendiente de mis labores de ama de casa y cumplir con los pedidos que me realizan, yo antes trabajaba en lo privado, pero el tejer me ha permitido estas más cerca de mi familia» (Vilma Ajin, 2021).

Testimonios como este son comunes en las mujeres entrevistadas quienes coinciden en afirmar que es gracias a la conservación del conocimiento ancestral que aportan económicamente en sus hogares.

Las tejedoras son conscientes del valor de su accionar familiar y comunitario. En palabras de María López (2021) «sacar adelante o salir adelante» se condensa esa conciencia plena de lo que su trabajo representa para ellas y su familia. Las expresiones «sacar adelante» o «salir adelante» son frecuentes en boca de las tejedoras y el rol que tienen para lograr el desarrollo de su familia y comunidad.

El debate y la discusión acerca de la importancia que tienen las instituciones educativas en el reconocimiento de la labor de las tejedoras continua vigente. Y es que mostrar el tejido como expresión artística y creativo permitiría la puesta en valor el trabajo de las tejedoras y la comunidad lograría preservar aún más el conocimiento ancestral. Por lo tanto, la propuesta del presente estudio es entregar a la comunidad poqomam palineca un documento en donde se sintetizen las historias de vida de las actuales tejedoras y colaborar así a reivindicar su cultura, su patrimonio y su arte, como medida de rescate del conocimiento ancestral.

Entrevistas

- Ajín, V. (20 de junio de 2021). Entrevista. Entrevistador. E. García.
- Benito, M. (21 de abril de 2021). Entrevista. Entrevistador. E. García.
- Benito, R. (21 de abril de 2021). Entrevista. Entrevistador. E. García.
- Chin, J. (28 de mayo de 2021). Entrevista. Entrevistador. E. García.
- Lobos, M. (20 de mayo de 2021). Entrevista. Entrevistador. E. García.
- López, E. (18 de julio de 2021). Entrevista. Entrevistador. E. García.
- López, M. (15 de mayo de 2021). Entrevista. Entrevistador. E. García.
- Otzoy M. (16 de marzo de 2021). Entrevista. Entrevistador. E. García.
- Roquel, G. (14 de mayo de 2021). Entrevista. Entrevistador. E. García.

Bibliografía

- Alarcón, G. (2006). *Rescate de una tradición: estudio del lenguaje gráfico en la trama textil Amuzga*. Revista Actas de Diseño no. 1. Buenos Aires.
- Arathoon, B. (2017). *Cofradía: trama y urdimbre*. Museo Ixchel del Traje Indígena. Guatemala.
- Barrios, L. (1985) *Comalapa: El Traje y su significado*; Guatemala. Ediciones del Museo Ixchel.
- Barrios, L. Fernández, D. (1992) *La indumentaria y el tejido mayas a través del tiempo*; Guatemala. Ediciones del Museo Ixchel.
- Barrios, L. García, R. Nimatuj, M. Pablo, Y. (2016) *Indumentaria maya milenaria*; Guatemala. Ministerio de cultura y deportes.
- Barrios, L. Mejía, I. Maralbés, R. (1989) *Santa María de Jesús: traje y cofradía*; Guatemala. Ediciones del Museo Ixchel.
- Casalis, A. (2009). *¿Qué es el desarrollo local y para qué sirve?* (Archivo PDF). Recuperado de <http://municipios.unq.edu.ar/>
- Chaparro, M. (2018). *Patrimonio cultural tangible Retos y estrategias de gestión*. Recuperado de https://biblio.colsan.edu.mx/arch/especi/hi_int_018.pdf
- Comercí, M. (2011) *Tejedoras de ilusiones. Mujeres artesanas en el oeste de La Pampa*. Buenos Aires. Revista Huellas

- Dueñas, Y. y Aristizábal, A. (2017). *Saber ancestral y conocimiento científico: tensiones e identidades para el caso del oro en Colombia*. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/ted/n42/0121-3814-ted-42-00025.pdf>.
- Grisby, K., Niño Norton, B. (2006). *Compendio de leyes sobre la protección del patrimonio cultural de Guatemala*. UNESCO. Guatemala.
- Gutiérrez, J. (2014). *Entorno sagrado y redes de poder: la reforma de la Cofradía de la Purísima Concepción, Lima 1681*. Revista Historia 2.0 año IV, no. 7. Bucaramanga, pp. 165-182.
- Hinojosa, R. (2013) *La historia oral y sus aportaciones a la investigación educativa*; Chihuahua. Revista de Investigación Educativa.
- Jules, J. (2019). *Una tradición ancestral de telares e historias de vida*. Bogotá: RCN Radio
- Ladeus, A. Romero, R. Ruiz, J. (2019) *Mujeres tejedoras de Mampuján un tejido con sabor a paz*; Cartagena. Universidad de Cartagena
- López Navas, N. (2009). *Elaboración de la monografía del municipio de Palín, departamento de Escuintla*. (Tesis de grado). Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.
- López, Y. (2015) *Diseño De Edificio De Dos Niveles Con Parqueo En Sótano De Mercado Municipal No. 2 Para Palín, Escuintla*. Facultad de Ingeniería. Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Mayén, G. (1986) *Tzute y Jerarquía en Sololá*; Guatemala. Ediciones del Museo Ixchel.
- Nates, M. (2017) *Narrar con hilos: La memoria y la narrativa como herramientas de Sanación a través del tejido*; Bogotá. Pontificia Universidad Javeriana.
- Morales, N. (2021) *La historia gentrificada: Efectos de los procesos de patrimonialización y turistificación en el centro histórico de Antigua Guatemala*. (Tesis de grado). Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires, Argentina.
- Navarro, S. (2012). *La artesanía como industria cultural, desafíos y oportunidades*. Recuperado de <https://www.fes-sociologia.com/files/congress/12/papers/3519.Pdf>.
- Ojinaga, B. (2020). *Tejiendo nuevas narrativas: los retos de hacer presente la voz de las tejedoras en los centros textiles en México y Perú*. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/270/27060320012/html/>.
- Ordoñez, M. (2016). *Empoderamiento en un grupo de mujeres tejedoras de Manchay*. Pontificia Universidad Católica del Perú-CENTRUM Católica (Perú).
- Parra, L. (2014) *Entre puntadas, palabras y duelos, las “Tejedoras de sueños” en Mampuján aportan a la construcción de paz*; Bogotá. Universidad Nacional de Colombia.
- Pike, K. (1996) *Conceptos Lingüísticos: Una Introducción a la Tagmémica*. Summer Institute of Linguistics. Dallas, Texas.
- Rivera, D. (2016) *Visibilidad y reconocimiento del trabajo del grupo: Mujeres Tejedoras de Vida*. Ciudad de Calí. Universidad Javeriana Cali

- Rivera, M. (2017) *Tejer y resistir. Etnografías audiovisuales y narrativas textiles*; Quito. Revista de Ciencias Sociales y Humanas.
- Rubio, M. y Sanagustin, F. (2020). El traje de alcaldesa segoviana en las fiestas de Santa Agueda: Ritual Total y elemento reproducción socioeconómica. *Journal of the Sociology and Theory of Religion*, (S. 1) 10. Pp 1-28.
- Salvador, M., Abellan, N. (2020) *Las tejedoras mayas de Guatemala: un proceso activo para la salvaguardia de su patrimonio cultural inmaterial*. *Tourism & Heritage Journal*. DOI: 10.1344/THJ.2020.2.7
- Sosme, M. (2013) *Tejedoras de esperanza: empoderamiento en las mujeres de los grupos de tejedoras de la Sierra de Zongolica, Veracruz*; Veracruz. Universidad Veracruzana.
- Villar Anleu, L. (2017). *La flora silvestre de Guatemala*. 3ª ed. Editorial Universitaria, Guatemala.
- Vinatea, E. (2008) *Lecciones de Antropología Social y Cultural*; Madrid. Editorial Dykison, S.L.
- Walsh, C. (2017). *Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir (re) existir y (re) vivir*. Tomo II. Serie Pensamiento Decolonial. Quito, Ecuador.



Figura 1
Tejedoras tradicionales de Palín.
Nota: Dos generaciones de mujeres
tejedoras: Sentada Vilma Ajin y
su señora madre de pie.



Figura 2
Madre e hija tejiendo.
Nota: La señora Zoila Tubac y
su hija tejiendo,
combinando el arte textil y
la cocina.



Figura 3
La innovación en el arte textil.
Nota: La señora Lesbia Maribel
Siquic López mostrando la
incorporación de elementos
modernos como hierro para
realizar la actividad de urdimbre.



Figura 5
Doña Marina López y su hija
Concepción Raguay López.
Nota: dos generaciones de
mujeres tejedoras.



Figura 4
Doña Marina López de 82 años.
Nota: doña Marina mostrando su trabajo.



Figura 6
Doña Marina López tejiendo en su casa. Nota: imagen que explica
como se aprende a tejer a partir de la observación, la cual inicia en la
etapa infante al lado de la madre en la mayoría de los casos.



Figura 7
La tejedora María Elena López Sabán.
Nota: Muchas mujeres han combinado el arte de tejer con las actividades de la casa.



Figura 8
La maestra tejedora Margarita Lobos.
Nota: Doña Margarita Lobos, quien ha enseñado a sus hijos e hijas; formando una pequeña industria familiar de tejido.



Figura 9
Familia tejedora al centro la señora Vitalina Pérez al lado derecho Julia García, al lado izquierdo Olga Marina García Pérez.
Nota: Mujeres tejedoras que a través del tejido han contribuido al desarrollo del municipio.

Figura 10
La señora María Elena López
tejedora palineca.
Nota: Su conocimiento lo ha
trasmitado a nuevas generaciones.



Figura 11
Hermanas Otzoy Mux jóvenes
generaciones de mujeres tejedoras.
Nota: Las hermanas María Esperanza y
Brenda por medio del tejido han pagado
sus estudios y contribuido al desarrollo
de la comunidad.

Figura 12
Elsa Tubac mujer tejedora
del Municipio de Palín.
Nota: Las casas particulares de
las mujeres se convierten en
estudios creativos.





Figura 13
La señora quien aprendió a tejer desde pequeña.
Nota: La señora por medio del arte textil permitió colaborar económicamente con los gastos de su casa.



Figura 14
Las hermanas Otoy Mux jóvenes tejedoras. Nota: Las hermanas Otoy Mux aprendieron a tejer a través de su señora madre.



Figura 15
La profesora Magdalena Benito.
Nota: La profesora Benito fue una de las fundadoras del Centro Bilingüe Qawinaqel y formo parte de la iniciativa para impartir la clase de tejeduría.